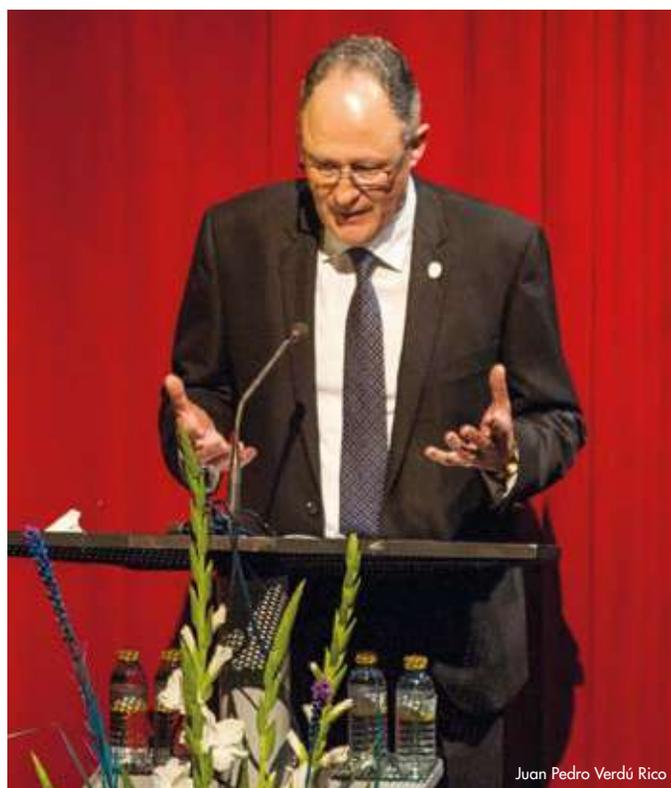


PREGÓN **DE FIESTAS 2018**



**Estimada Irene, Alcaldesa de Petrer.
Apreciado Mateo, presidente de la
Unión de Festejos. Querida Nerea,
ponente de la comisión del Pregón
presidenta de la Comparsa Marinos,
mi comparsa. Representantes de la
UNDEF. Autoridades civiles y festeras.
Gracias por acompañarnos.
Buenas noches. *Bona nit.***

Inicio esta noche mágica, delante de este atril, envuelto de un enorme sentimiento festero, arropado por nuestras máximas representantes de la fiesta, las abanderadas, y de tantas y tantas personas que han hecho de la fiesta de Moros y Cristianos su norte y guía. También, de una amplia representación de autoridades y, desde luego, arropado por todo un pueblo, mi pueblo, que si bien no puedo decir que he nacido en él, sí puedo gritar a los cuatro vientos, con voz alta y clara, que Petrer, es mi pueblo, de adopción, pero, mi pueblo. En él he crecido, he vivido y he construido mi vida junto a los míos.

Este andaluz que les habla, es natural de Venta Micena, una pequeña pedanía de Orce, en la provincia de Granada, donde nací y pasé mis primeros años. Allí, entre otras cosas propias de niños, ayudaba a mis padres en las tareas agrícolas, eran momentos difíciles para ellos, luchadores incansables y con un solo horizonte, sacar a su familia adelante, ello fue la causa, de que se plantearan abandonar su tierra, para ir hacia, por entonces, la tierra prometida. Vinieron con la mirada puesta, en buscar nuevas salidas de futuro, para ellos mismos y sus hijos. No fue una decisión fácil, ya algunos amigos y familiares lo habían hecho antes, emigrando hacía zonas industriales: el textil, el juguete o como esta tierra, los zapatos.

Mis padres, a los que declaro públicamente mi cariño, tomaron la decisión de venirse con sus hijos y se afincaron en Elda, donde siguen residiendo cincuenta años después. Yo sigo trabajando en esa bendita industria del calzado a la que tanto debo y en la que confío seguir hasta mi jubilación. A Elda llegué con apenas 12 años y allí formé parte de mis primeras cuadrillas de amigos y comenzaron las primeras aventuras juveniles. También, como no, los primeros escarceos en el "pueblo de arriba", pero seguro que no soy el único que recuerda los movimientos de los jóvenes de la época para ligar, si ello era posible. (Admito que eso de ligar a mí no se me daba bien). Los de Petrer, hacia la calle Jardines de Elda, las Vegas o la Playa y, los de Elda, hacia la Explanada de Petrer y, el inolvidable, Chiqui. Entre baile y baile, tuve la fortuna de conocer a una persona que ha sido mi guía, mi amiga, mi compañera, mi apoyo en los momentos difíciles y mi alegría en los buenos. Hace de eso 46 años y hoy no solo seguimos juntos, sino que cada día la quiero más. Como podéis imaginar, estoy hablando de Loli, mi mujer. Juntos, formamos una familia, con la llegada de nuestros queridos hijos, Rubén y Sandra, con quienes comparto aficiones, ser del Betis hasta morir y marineros hasta la medula. No hay duda alguna, Loli ha sido quien me ha inculcado el amor por la fiesta de Moros y Cristianos y, junto a ella, hemos inyectado en nuestros hijos el cariño hacía nuestra comparsa, hacía esta gran familia marinera que formamos la Comparsa Marinos, y consiguiendo una nueva incorporación a la misma, la de mi yerno Miguel. De mi nuera Laura, eso es otro cantar, mora vieja de nacimiento, ni intento, ni quiero, que cambie de comparsa, juntos nos complementamos y unidos formamos una gran y fiel familia festera. A todos ellos, gracias por estar a mi lado, en esta especial noche y siempre, muchas, muchas gracias.

Incluso ahora, me sigo preguntando, porqué la presidenta de la Comparsa Marinos, Nerea Ferri Brotons y Cristina Silvestre Riquelme, la tesorera, acudieron a mi casa con el pretexto de hacerme una consulta festera y... ¡vaya consulta que me hicieron!. No me dieron tiempo ni a sentarme, de golpe y porrazo, sin prepararme ni anestesiarme, me sueltan: "Pepe, como sabes, estamos en la comisión del pregón y venimos a pedirte que seas nuestro pregonero". Me quedé sin habla. Admito que aún estoy temblando, solo acerté a decir: "Vosotras estáis locas de remate, conmigo ni se os ocurra contar para ese menester". Su respuesta: "No queremos que nos contestes ya, nosotras hemos venido porque nuestra comisión ha pensado que queremos como pregonero a un festero de a pie, implicado en cualquier tarea que se le pida para nuestra fiesta y, sin duda, para nosotras y para el resto de la comisión, esa persona eres tú, así que tómate el tiempo que quieras para pensarlo, pero tu respuesta ha de ser sí o sí". De este modo, se quedaron ellas, tan tranquilas, traspasándole toda la responsabilidad

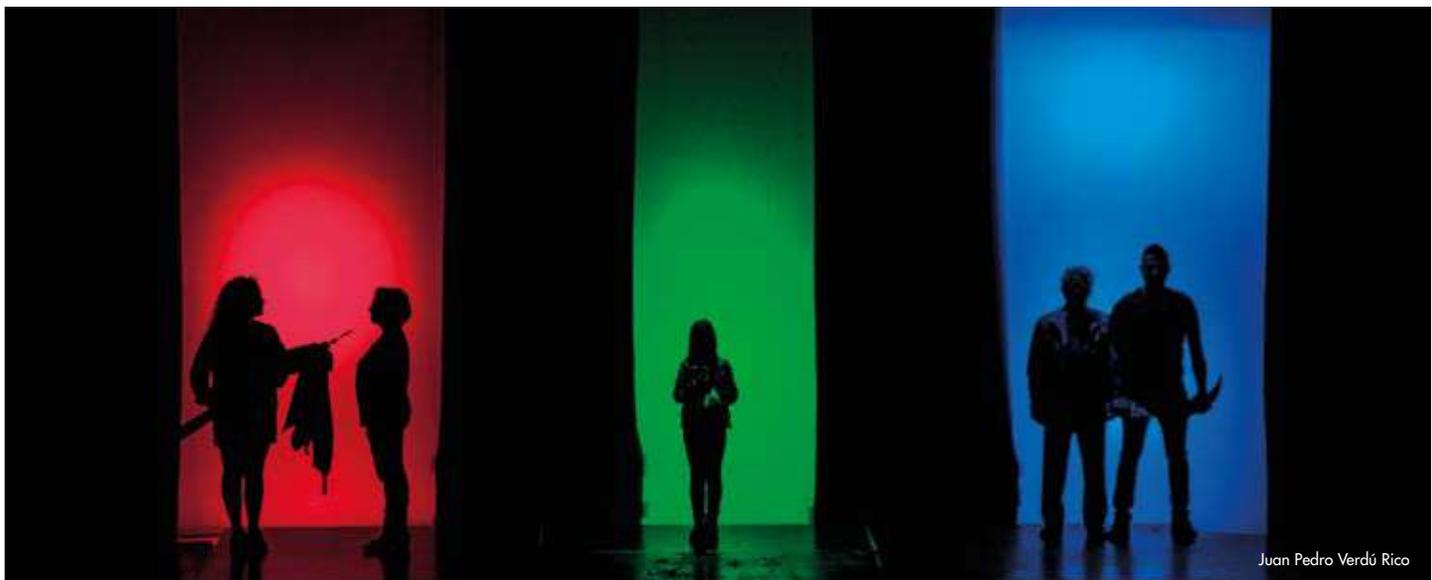
a este humilde festero, que lo único que sabe hacer, ahora y siempre, es trabajar para la fiesta, para nuestra fiesta.

Tras ello, después de consultarlo con la almohada y con mi familia, o sea, con mis hijos y, por supuesto, con la artífice y responsable de que me sienta petrerense y festero de los pies a la cabeza, mi mujer. Por ello, aquí me tenéis, asumiendo esta enorme responsabilidad que jamás hubiera soñado este festero. Por eso permitidme declarar públicamente mi profunda y sincera gratitud por el hecho de poder compartir esta noche, desde esta tribuna, con todas las personas que aquí os encontráis y las que nos están viendo por la pequeña pantalla. Es para mí es una enorme responsabilidad y un grandioso honor ser el pregonero de nuestras entrañables fiestas de Moros y Cristianos en honor de nuestro patrón, San Bonifacio, Mártir.

Mi primer contacto con la fiesta fue allá por el lejano 1968, cuando contaba apenas 12 años y recién llegado a estas tierras ¡quedé im-



Juan Pedro Verdú Rico



Juan Pedro Verdú Rico

pactado! No podía creer lo que estaba viendo, hombres y mujeres ataviados con ricas y hermosas vestimentas, completamente extrañas para mí, la música permanentemente en la calle, el estruendo de los alardos, el olor a pólvora y la alegría. Alegría por doquier, quedé deslumbrado imaginando lo magnífico que sería poder participar, ni de lejos se me hubiera ocurrido pensar que, unos años más tarde, estaría implicado hasta la medula y mucho menos que hoy, cincuenta años después, yo sería el pregonero que cantara a nuestras fiestas. Parece que fue ayer y hace ya cuarenta años desde que comencé a participar en la fiesta, como marinero, mi gran pasión y, como no, en mi fila Descamisats.

En la fiesta y en mi fila me he granjeado grandes amigos, hemos disfrutado, vivido, sentido y participado en grandes y felices momentos: aniversarios, meriendas de pascua, nocheviejas y mucho más. Pero, también hemos sufrido dolor y compartido llanto por la muerte de

No podía creer lo que estaba viendo, hombres y mujeres ataviados con ricas y hermosas vestimentas

nuestro compañero y querido amigo Carlos. ¡Cuánto te echamos de menos amigo! ¡Cuánto te hemos añorado y recordado! ¡Qué duro fue compartir la bandera con tu hija Laura en el 2015, imaginándonos que en cada momento, en cada rincón estabas tú! Pero, al mismo tiempo, fuimos felices pensando que tú, desde algún lugar, nos acompañabas y nos dirigías a todos para que el resultado fuera el que fue, esplendoroso. Gracias Carlos, tu recuerdo siempre nos acompañará. Mi pasión por la fiesta, me llevó, junto a mi amigo Paco López, a compartir tareas en la junta directiva de nuestra querida Comparsa Marinos, en calidad de tesorero. Fueron años apasionantes, entregados a la comparsa y la fiesta. Fueron años de esfuerzo, de ilusiones compartidas, de tareas festeras, de trabajar para la fiesta y para la comparsa. Fueron años de hacer grandes y buenos amigos. Después, finalizado el compromiso tocaba descansar, volver a ser un simple

festero de a pie, que es lo que realmente soy, así que llegué a casa y le dije a mi mujer: "ahora toca descansar".

Apenas unos meses después, a la salida del trabajo, me estaba esperando mi amigo Pablo Carrillos y, como quien no quiere la cosa, me suelta: "Voy a presentar mi candidatura a la Unión de Festejos y quiero pedirte que formes parte de mi junta directiva en calidad de vocal". Reconozco que para las cosas de la fiesta soy muy facilón, no pude negarme.

Al llegar a casa e informar a la familia, Loli, mi mujer, me dijo: "Vaya, ya se acabó el descanso". Así, dedique cuatro intensos años a la fiesta desde una perspectiva más global, la disfruté, la viví y aprendí mucho sobre lo que es la fiesta y sus peculiaridades.

Fijaos, que de entre las muchas cosas buenas que tiene la fiesta, una de las mejores es la cantidad de personas que trabajan en ella, en las comparsas, en la junta central, en las comisiones...

A mi memoria viene aquella comisión que formamos para la organización y desarrollo del Centenario de los Marinos ¡cuánta gente trabajando! Había festeros de todas las comparsas, pero allí, todos juntos, hicimos fiesta, celebramos un magnífico aniversario y fuimos, todos, marineros. Y es que aquí, en nuestro pueblo, cuando alguien nos toca a la puerta para la fiesta nos falta tiempo para decir, "¡cuenta conmigo!".

Entre otros muchos trabajos, formé parte de la comisión de la revista de fiestas, actividad que me reportó grandes satisfacciones y donde tuve la oportunidad de conocer y aprender del magnífico Grupo Fotográfico de Petrer. Si no existiera, tendríamos que crearlo, su trabajo y sus maravillosas fotos, son las que consiguen que nuestra revista tenga una gran calidad reconocida por propios y extraños. Sobre todo, no puedo dejar de recordarlo, me permitió conocer de cerca a una persona entrañable y a quien el destino arrancó de nuestro lado, y ahora surca los cielos de nuestra tierra, Juan Miguel Martínez Lorenzo, Juanmi. Fue un querido amigo y mejor persona ¡sigue fotografiándonos desde allá donde quiera que esté!

¡Cuántas y cuántas cosas buenas me ha dado la fiesta! ¡Cuántos momentos vividos, cuántos recuerdos, cuántas añoranzas...! Recuerdo algunas de las comisiones de la Unión de Festejos en las que he trabajado, la de guerrillas, el reparto de pólvora los jueves por la mañana donde he sido comisionado y tirador, aún sigo disparando en los actos de alardo. ¡Cómo embriaga el olor a pólvora, el humo de los ar-



Juan Pedro Verdú Rico

cabuces, su sonido atronador, también, cómo no, las dificultades que tenemos para hacer uso de ella! Lástima que a quien corresponda, no entienda que nos disparamos en una batalla que termina en el abrazo de los capitanes de la media fiesta. Esta es una magnífica forma de hacer uso de algo tan valenciano como la pólvora, algo que nos une y que forma parte de nuestro patrimonio.

En relación a ello, a mi memoria llegan muchos recuerdos, como aquel de ir a comprar la pólvora a casa de Julia, La Manca, donde la recogíamos de su trastienda mezclada con los diferentes comestibles que nos llevábamos a los cuartelillos. Allí se unía el olor a pólvora con el del bacalao. ¡Qué tiempos aquellos!, era otra época. Casi no había normas, solo el sentido común, la tradición y la sensatez transmitida y recibida de nuestros antepasados. Ahora, los diferentes reglamentos lo controlan casi todo y, como no, la economía. El precio de la pólvora hace que año tras año, vaya reduciendo la participación de los festeros en los diferentes actos de alardo.

No puedo olvidar uno de los actos que me tienen más enamorado, el enfrentamiento de los capitanes

Quizá estemos ante momentos de trabajar para concienciar a nuestros legisladores, para que esta importante parte de nuestra fiesta no corra el riesgo de verse reducida a algo puramente testimonial. No podemos dejar perder nuestras Guerrillas, la Bajada y la Subida del Santo. En estos actos los capitanes van disparando al alardo a nuestras maravillosas rodelas, ellas son las verdaderas protagonistas, y van evolucionando en una danza entrañable y cercana.

Desde luego, no puedo olvidar uno de los actos que me tienen más enamorado, el enfrentamiento de los capitanes de la media fiesta en cada una de las dos guerrillas, acto, por cierto, que tengo entendido, no tiene precedente en ninguna otra fiesta. Creo, que podemos afir-

mar, que vale la pena luchar por potenciar el uso de la pólvora en nuestras fiestas de Moros y Cristianos, que dicho sea de paso, es una de las causas por las que me enamoré de esta fiesta.

Llega el jueves, la fiesta se nos echa encima, ya no hay marcha atrás, hemos cambiado la tienda de Julia por el campo de fútbol y no, para jugar un partido.



Juan Pedro Verdú Rico



Juan Pedro Verdú Rico

Es quizá uno de los momentos que, personalmente, más espero, porque a partir de ese instante en que uno carga los kilos que nos permitan, ya está comenzando la fiesta. Esta forma parte de nuestra propia historia, de nuestra cultura y tradición. Porque los Moros y Cristianos no es solo juerga y diversión, espacio hay para todo, pero es, sobre todo, encuentro, tradición, emoción, sentimiento y una forma de vida.

¡Parad un momento! soñemos, revivamos la fiesta, mañana es el día de las Banderas, mi comparsa celebra su tradicional almuerzo, momento mágico y especial para todos nosotros. Un buen número de marineros y de festeras y festeros de otras comparsas que se unen, la banda de música eleva sus acordes al viento y la emoción recorre nuestro cuerpo. Al ritmo de la marcha, *Levando anclas*, arrancamos todos juntos y nos dirigimos hacia el centro de la población, no sin antes pasar por la Foia, donde se forma el primer caracol de la jornada. Justo en esos instantes será, cuando este marinero, hoy metido a pregonero, levante su vista al cielo y en su retina se reflejen las imágenes de esos marineros, festeros, compañeros que durante muchos años nos dirigieron. Como Piqueres, mi amigo y maestro en las artes festeras y, como no, los eternos jefes de comparsa: Carrillos, Riquelme y Juan, Pelendengue y, al frente de cada caracol Alejandro, el Manga. Seguro los veremos, dirigiendo y ordenando la comparsa ¡hasta siempre compañeros!

Las calles están llenas de gente, de música, el pueblo rebosa alegría, atrás quedan las cotidianas preocupaciones, ahora solo cabe dejarlas aparcadas y disfrutar de la fiesta. Pero ¡cuidado! esto solo acaba de comenzar, el día de las Banderas nos sirve para decir, preparados, que ya llegan las fiestas de Moros y Cristianos que en Petrer celebramos en honor a nuestro patrón San Bonifacio, Mártir.

Se conmemora el 50 aniversario del nombramiento de la primera mujer pregonera de nuestras fiestas

Por la tarde, los capitanes, disparando al alarido, lucirán sus rodela y se iniciará la subida a la ermita, ellos con sus arcabuces, vosotras, abanderadas, portando la enseña de cada comparsa, con felicidad, ilusión y fiesta. Es nuestro día, nuestro primer día.

Como bien dice la aplicación móvil de nuestras fiestas, 40 días nos quedan para los días grandes, reuniones, trabajo, preparativos, trajes, todo debe estar a punto y en orden. Entraetas, cenas, convivencias festeras, y nervios. Cinco días antes, nuestras jóvenes festeras y festeros tomarán las calles en su Desfile infantil y el merecido homenaje a nuestras rodela, pequeñas personitas que un día tomarán el relevo y que con su devoción y cariño, seguirán haciendo que los Moros y Cristianos de Petrer continúen engrandeciéndose y perpetuándose a través del tiempo.

Al atardecer, petrerenses y visitantes, recorreremos las calles admirando los trajes que, las capitanías, han creado con inmenso cariño y



Juan Pedro Verdú Rico



Juan Pedro Verdú Rico



Juan Pedro Verdú Rico

que se presentan ante nuestros ojos como un tesoro y, todo esto, aderezado con un buen paquete de pipas que iremos vaciando mientras paseamos.

Ya estamos en jueves, primer día de fiesta, desde la plaza del Ayuntamiento, arrancan nuestras bandas de música, acudirán a recoger a aquellas que durante 5 días inundarán Petrer de música festera y acompañadas de autoridades y festeros, comenzará la entrada de bandas. Algunos, entre los que me encuentro, encenderemos el mejor puro habano y, todos juntos, iniciaremos el primer desfile hasta la Plaça de Baix. Allí, en una abarrotada plaza, con todos los músicos participantes y al pie del castillo festero, sonarán los acordes del pasodoble *Petrel*, nuestro himno. Y todos, al unísono comenzaremos a cantar con pasión, emoción y alegría. ¡Petrer ya está de fiesta!. Bienvenidos todos.

Por la noche, tras la cena, en una desenfadada y divertida retreta iremos subiendo hacia la ermita, allí saludaremos a nuestro patrón, San Bonifacio. Le daremos gracias por permitirnos estar un año más aquí con él, con la fiesta y, en ese instante, rodeados de música, sentiremos que un año más, ha comenzado la fiesta y todo lo que sigue... ustedes ya lo conocen.

Este año, en que tengo el inmenso honor de ser el pregonero, se conmemora el 50 aniversario del nombramiento de la primera mujer pregonera de nuestras fiestas, María Antonia Rodulfo Boeta, a quien le deseo larga vida y un cariñoso recuerdo.

No es casual, que me encuentre en este escenario, rodeado de lo mejor de la fiesta, vosotras: Lorena, Susi, Esperanza, Rocío, Gloria, María Salud, Mayte, Isabel María, Eva y Marta, abanderadas del 2017. Quisiera recordaros que pronto volveréis a lucir vuestras galas, y que recibiremos, de nuevo, esas sonrisas que solo vosotras sabéis regalar. Junto a vosotras, al frente de las respectivas comparsas las abanderadas de este año 2018: Ana, Mayte, Cristina, Pilar, Paula, Nuria, Mariola, Aurora, Verónica y Carmen, desfilaréis glamurosas, luciendo vuestros estudiados y magníficos trajes, a lomos de majestuosos caballos, regalando miradas, saludos y belleza, a todos cuantos nos visiten. Sabed que todo un pueblo se rinde a vuestros pies, sed felices, disfrutad de estos días y guardad en vuestros corazones la magia de la fiesta. Porque vosotras sois las principales protagonistas de estas fiestas, sois las abanderadas.

Antiguamente, la función del pregonero era la de hacer público y notorio todo lo que las autoridades querían dar a conocer a la población, igual anunciaba fiestas y ceremonias, que avisaba de la recau-

dación de impuestos o propagaba la visita de cualquier personalidad. Con el paso del tiempo, prácticamente desaparecido ese antiguo y noble oficio, la función del pregonero, en el ámbito festero, tiene la misión de anunciar, glosar y ensalzar las fiestas de una población o lugar, así como la de animar a sus vecinos y visitantes a disfrutar plenamente de ellas. Por eso y, asumiendo que la labor fundamental de un pregonero, es esa, pregonar la próxima celebración de nuestras fiestas, es por lo que en cumplimiento de mi cometido, permitidme que lance a los cuatro vientos que del 17 al 21 de mayo, en Petrer, se celebran las centenarias fiestas de Moros y Cristianos, Pero antes, con afecto y dolor, quisiera dedicar un recuerdo a Sandra Andreu, que hoy, cosas del destino, no puede acompañarnos y decirle que la queremos y estamos con ella y su familia.

Solo necesito unos segundos más, para hacer mi verdadero pregón: En nombre de nuestra alcaldesa, de la dirección festera, de los festeros y vecinos, digo a todas las personas que nos visiten, que Petrer es un pueblo acogedor, cariñoso y abierto en el que sus mujeres y sus hombres compartirán su fiesta, abrirán sus puertas y sus corazones, y que siempre, siempre serán bienvenidos. Les esperamos en los primaverales días del mes de mayo y que al son de marchas moras y cristianas, podrán disfrutar de la fiesta, de su música, del olor a pólvora y de sus embajadas, de la ilusión de recordar en paz una batalla que no nos separa y que nos une en una única dirección, el amor a la fiesta que queremos compartir con todos.

Por ello y como punto final os pido, que unáis vuestra voz a la mía. Que vuestra voz amiga me acompañe, en un grito que suene más fuerte y mejor.

Y todos juntos gritemos a los cuatro vientos que:

En Petrer ja estem de Festa!
Visca les Festes de Moros i Cristians!
Visca Petrer!
Visca Sant Bonifaci!



Juan Pedro Verdú Rico